

DIARIO DE MEXICO**Del Domingo 27. de Abril de 1806.**

*El Patracinio de San José, San Anastasio Papa, y Santo
Toribio Arzobispo. Q. H. en la Santa Escuela del Corazon de
Jesus de la parroquia de San Sebastian.*

La Mañana.

YA se asoma la candida mañana
Con su rostro apacible: el Orizonte
Se baña de una luz resplandeciente,
Que hace brillar la cara de los cielos.
Uyen como azoradas las tinieblas
A la parte contraria. Nuestro globo,
Que estaba al parecer como suspenso
Por la pesada mano de la noche,
Sobre sus firmes ejes me parece,
Que le sienta rodar. En un instante
Se derrama el placer por todo el mundo.
¡Agradable espectáculo! ¿que pecho
No se siente agitado, si contempla,
La milagrosa luz del almedia?
Ya comienza á volar el aire fresco,
Y á sus vitales soplos se restauran
Todos los seres, que hermosean la tierra.
El ambar de las flores ya se exála
Y suaviza la atmosfera: las plantas
Reviven todas en el verde valle
Con el jugo sutil, que les discurre
Por sus secretas delicadas venas.
Alegre la feráz naturaleza
Se levanta risueña y agradable:
Parece quando empieza su ejercicio,
Que una mano invisible la despierta.
Retumban los collados con las voces
De las cantoras inocentes aves:
Susurran las frondosas arboledas,
Y el arroyuelo brinca, y mueve un ronco,

Pe-

Pero alegre murmullo entre las piedras.
 ¡Que horas tan saludables en el campo
 Son estas de la luz madrugadora,
 Que los languidos miembros vigorizan,
 Y que malogran en mullidos lechos
 Los palidos y entecos ciudadanos!
 Todo exulta en el alma un placer vivo,
 Que con secreto impulso la levanta
 A grandes y sublimes pensamientos.
 Todo lleva el carácter estampado
 De su hacedor eterno. Allá á su modo
 Parecen alabar todos los entes
 La mano liberal, que los produce.
 Todo se pone en pronto movimiento,
 Cada qual de los simples abitantes
 Comienza su ejercicio con el día.
 Tras su manada de corderas blancas:
 Leda la Pastorcilla se entretiene,
 Tejiendo una guirnalda, que matiza
 De varias flores para su alba frente.
 El baquero gobierna su ganado,
 Que se dilata en el ermoso ejido.
 El labrador robusto se dispone
 Para el cultivo del terruño fértil.
 Voime al sembrado, que la providencia
 Con su invisible diestra me señala:
 Sufriré el Sol ardiente; pero alegre
 Con los frutos sazones y abundantes,
 Que los sulcos me dán, que beneficio:
 Apagado el bochorno de la tarde,
 Me volveré á mi choza apetecible
 Morada de la paz, y de los gustos,
 Donde mi esposa dulce ya me espere
 Con sus brazos abiertos: mis hijitos,
 Despues de recibirme con mil fiestas,
 Penderán de mi cuello: ciertamente
 Que vendré á ser entonces como el arbol,
 De que cuelgan racimos los mas dulces. — *Se concluirá mañana.*

S. D.— Mui Señor mío: El desprecio que merecen las maromas á los hom-
 bres senatos, los retira de ellas por no oír á sus arlequines, ó
 payasos: aquellos disparates privativos de la profesion moromesca: co-
 mo

mo v. g. *paso y contra paso: pistolete doble: salto de dama: salto de suspension &c.* y solo concurren à semejantes diversiones hombres, mugeres, y muchachos de la plebe, cuyo barbaro gusto tiene toda su complacencia en ver ejecutar invenciones, en que peligran las vidas de los maromeros: y de aqui es que ninguno se encarga de denunciarlos, para que les proiban las suertes arriesgadas, que hacen en la cuerda alta.

La casa de vecindad en que yo vivo, está actualmente sirviendo á una de éstas compañías, y la necesidad me obliga á no salir de ella, para espantar la parvada de muchachos, que quiere apoderarse de mi corredor: y con este motivo presencié la tarde del Domingo 20 del que rije, el orroroso paso que voy á contar.

En las azoreas de dicha casa, que bien tendrán la elevacion de doce à catorce varas, se puso una reata atravesada por el claro del patio sobre tijeras de otras dos varas de alto, para que el maestro pasase por ella con un burro colgado de los pies. Acababan de subir á éste, quando se advirtió que la reata estaba sentida, por que al templaarla se le reventaron algunos ilos; y haviendose prevenido al maromero, que no se espusiese, desprecio el aviso, y comenzó à caminar por ella.

Ya habria dado quince ó veinte pasos con aquel peso en los pies, quando empezó á crujir la reata, y quedó degollada por tres partes. Considere V. ¡quanta sería la confusion de toda la concurrencia, que pasaba de quinientas personas, al ver la vida de aquel hombre, materialmente pendiente de un ilo, sin poderlo favorecer! Varios Sacerdotes que allí abia, lo estaban absolviendo, y las demás jentes lo ayudaban á bien morir con desaforados gritos.

Subía de punto la jeneral consternacion con los brincos ó corcobos que daba el burro, pues como no se abia acostumbrado á semejantes jornadas, desconocia el camino, y acia tales diligencias por salir de él, que ponian en peor estado al infeliz maromero.

Por ultimo, fueron tantos los clamores de los concurrentes, suplicando á toda la corte celestial lo libertase, que la reata no llegó á reventarse enteramente, y lo sostuvo hasta que retrocedió.

Resonaron entonces entre festivos aplausos las gracias que tributaban al Señor por tan señalado beneficio: y yo participo á V. este acontecimiento, para que si lo juzga interesante, lo publique en su periódico. — Dios guarde á V. muchos años. México 22 de Abril de 1806. B. L. M. &c. *Juan Camilo Mendivil.*

Perdidas. Una cadena de oro ocurra quien la hubiere hallado al de relox, el dia 23 del corriente: asiento de coches de providencia.

Un

Un libro: ejercicio quotidiano por Lavelle en pasta, en la tercera orden de San Agustín: ocurrase con el á la calle del arco número 3 vivienda principal, sobre la derecha.

Del callejon de Santa Clara, casa núm. 7 se ha salido una mula prieta o ciblanca, rozada del encuentro, de la anca, y de las costillas: quien la hubiere hallado, ocurra á dicha casa.

La noche del 16 del corriente, á Don Juan Davila, una pistola guarnecida de laton, del puente de Santo Domingo á la calle de las Cocheras: ocurra quien la hubiere hallado, al dicho sujeto: vive en la Acordada.

Todos ofrecen hallazgo.

Trasposos. En la calzada de Belen frente del Convento de Padres Mercenarios, una vinateria, que se dará con comodidad.

En la calle de San Juan frente de la casa del médico Lucero, una chocolateria bien abilitada.

Venta. En la sastrería de Don

Antonio Larios, calle del Espíritu Santo junto á el almacen de vinos del Señor Marqués de San Miguel de Aguayo, un ornamento morado con ramajes de plata. Se dará por un precio comodo.

Encargas. En la calla Tacuba núm. 20 se solicita un asiento de coche para Guadalupe: pregúntese por Don José Castro, y Ortega.

En la vinateria de la calle de San Francisco esquina que hace á la Alcaizería se hallarán los siguientes caldos. Aguardiente rom: vino manzanilla: moscatel: burdeos: pajarete: fontañan: pedrojimeñez: cerveza de Santander: vino de bañalbar: dicho del norte: dicho costeno: bacalao de España muy fresco: mantequilla de flandes azeitanas sevillanas, y salpresos superiores.

En el meson de Regina se halla un coche, que ha de ir á Puebla semanalmente, conduciendo por un precio comodo á los que gusten ocuparlo.

COLISEO. Esta noche en devida celebridad de los felices dias del Exmô. Señor D. JOSEF DE ITURRIGARAY, Virrey y Capitan General de esta N. E. se representará la gran Comedia de música titulada: *La prudencia en la niñez, y Reyna loca de Ungria*, desempeñando el papel de dama de cantado, la Señora Maria Dolores Carpintero: el de galan Sr. Fernando Gavila, y el de gracioso Sr. Luciano Cortés. En el primer intermedio cantará una Tonadilla la Señora Maria Dolores Munguia, y se bailará el minuet techet por los Señores Isabel Rendon, y José Maria Morales: y en el segundo la Tonadilla general de los locos: la casa se iluminará completamente, siendo la entrada DOBLE.